

DISCURSO DE ORDEN

JOSÉ FRANCISCO MATA ITURRIZA

PRESIDENTE HONORARIO XXI CONGRESO VENEZOLANO DE ONCOLOGÍA

Distinguida y apreciada Dra. Doris Barbosa Dávila, presidente de la SVO y demás miembros de la Junta Directiva, estimados colegas, familiares y todos los presentes:

Es para mí un verdadero honor el haber sido nombrado Presidente Honorario del XXI Congreso Venezolano de Oncología. Y la emoción que me embarga tiene doble motivo: Primero porque ha sido un reconocimiento que no esperaba y; segundo porque, el hecho de que sea en la Isla de Margarita tiene para mí un gran significado. Si bien no nací aquí, la isla de Margarita es cuna de al menos seis generaciones ancestros. Por otra parte, en esta preciosa isla han nacido numerosas destacadas personalidades en todos los ámbitos y profesiones.

La familia Mata, en la historia de la isla de Margarita.

Policarpo de Mata Romero (1793-1881), fue el padre de mi tatarabuelo. Nació en Santa Ana del Norte, el 26 de enero de 1793. Hijo de Manuel Isidro Mata y María de los Dolores Romero. Como TCnel/Mayor General, participó en 4 batallas en la isla, comandando, junto al Gral. Francisco Esteban Gómez, la de mayor importancia, la batalla de Matasiete, el 31 de julio de 1817, en la que se logró la independencia de la isla. Fue gobernador de la isla y comandante de Armas de la Provincia de Margarita. Falleció en

la isla el 24 de agosto de 1881. Es un PRÓCER DE LA INDEPENDENCIA.

Su hermana, **Petronila de Mata Romero** (1794-1854), esposa del Cnel. José Esteban Gómez, se infiltraba en las tropas enemigas para obtener información estratégica de guerra, por ello fue reconocida como heroína de la independencia. En 1816, estando embarazada, fue capturada en playa Moreno y condenada a prisión inicialmente en los calabozos del Castillo San Carlos de Borromeo y finalmente en La Guaira. Luego del parto, no le permitieron amamantar a su hijo, quien falleció a los pocos meses por desnutrición. Fue liberada en 1821 y falleció en La Asunción el 05 de octubre de 1854.

Ángel Víctor Mata Godoy (1828-1907), mi tatarabuelo, nacido en la isla, hijo del Gral. Policarpo Mata Romero, fue gobernador de Margarita.

Mi tío bisabuelo fue **Luis Mata Illas** (1865-1907). Hijo de don Ángel Víctor Mata Godoy, nació en La Asunción. Médico egresado de la UCV y político. Fue presidente del Estado Nueva Esparta, Gobernador del Estado Amazonas, ministro de obras públicas y cónsul de Venezuela en Cúcuta. Siendo Gobernador del Distrito Federal, fue asesinado por el Gral. Eustoquio Gómez, primo hermano del Gral. Juan Vicente Gómez, el 29 de enero de 1907.

Policarpo Mata Sifontes (1900-1988), mi abuelo, hijo de Don Policarpo Mata Illas, nació en Pampatar el 02 de febrero de 1900. El menor de seis hermanos, como único sostén de su familia, se trasladó a Puerto Cabello a los 14 años y luego a Caracas a los 18 años para trabajar desde temprana edad. Por motivos políticos, estuvo preso en la cárcel de La Rotunda junto a su compadre, Jovito Villalba, también oriundo de Pampatar, reconocido político demócrata y candidato presidencial de la república. Don Polito, como lo apodaban, fue gran emprendedor y un destacado empresario. En 1928, trajo a Venezuela y desarrolló la tecnología de los pozos de aguas profundas, oficio al que se dedicó por más de 50 años, sembrando el país con cientos de pozos distribuidos en todo el territorio nacional. También fue un exitoso ganadero. Tuve el honor de contar con su presencia en mi acto de grado como médico cirujano egresado de la Universidad de Carabobo en mayo de 1980.

Como anécdota, el Dr. Luis Razetti, quien, entre otras especialidades, era médico partero, no solo fue padrino de bodas de mi abuelo Polito y mi abuela Margot Sordo de Mata Sifontes, sino que le atendió el parto gemelar en el que nació mi padre, Luis Mata Sordo.

Hijos Ilustres de Margarita: destacados escritores, poetas, músicos, maestros, políticos y médicos han nacido en esta maravillosa isla. Me referiré a los médicos que han hecho grandes aportes a la oncología en Venezuela.

Dr. Modesto Rivero González (1928-2016). Nació en El Maco. Se graduó de médico en la Universidad Central de Venezuela (UCV) en 1954. Fue el primer residente de posgrado de radioterapia en la UCV. Doctorado en Ciencias Médicas (1964) con tesis sobre radioterapia en cáncer de vejiga. Fundador de la cátedra de radioterapia y radioisótopos en la UCV. Fue jefe de la cátedra (1979-1983). Jefe de la Unidad de Radioterapia de la Policlínica Santiago León en Caracas. Fue pastor y predicador. Diputado al

Congreso Nacional (1988-1993). Candidato presidencial y a la gobernación de Nueva Esparta. Falleció el 06 de mayo de 2016, en Guanta, Estado Anzoátegui. La unidad de radioterapia del Hospital Luis Ortega de Margarita lleva su epónimo.

Dr. Ramón Millán García (1937-2008). Nació en La Asunción. Se graduó de médico en la UCV (1962). Adjunto de radioterapia en el Instituto de Oncología “Dr. Luis Razetti” desde 1966 a 1977. Jefe del servicio de radioterapia y medicina nuclear (1987-1987). Fundador de la revista Acta Oncológica Venezolana de la que fue director (1975-1987). Autor de múltiples publicaciones, entre ellas destaca: plan nacional de tratamiento del cáncer de cuello uterino con radiaciones ionizantes; Hospital Universitario de Caracas años 1974-1984. La unidad de Radioterapia de San Juan de los Morros, lleva su nombre.

Dr. Francisco Aguilera García (1929-). Médico cirujano egresado de la UCV (1955). Posgrado de cirugía oncológica en el Instituto de Oncología “Dr. Luis Razetti” (1958-61). Presenta en 1966 su tesis doctoral: “La excenteración pelviana en el tratamiento del cáncer ginecológico avanzado”, galardonado con el Premio de Cirugía Fermín Díaz. Premio Nacional de Cirugía Fermín Díaz con el Trabajo “Cáncer de Cuello Uterino. Evaluación de un Tratamiento Integrado Original” (1973), procedimiento radio quirúrgico que, con algunas modificaciones, fue implementado como una alternativa al plan nacional del tratamiento del cáncer de cuello uterino. Fue médico adjunto y jefe del servicio de ginecología del Instituto de Oncología “Dr. Luis Razetti” (1958-83). Fue director nacional de Oncología del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (1983-94). Fue presidente de las Sociedades Científicas: Dr. Bernardo Guzmán Blanco del Oncológico Luis Razetti (1975-77), de la Sociedad Venezolana de Cirugía (1975-77) y de la Sociedad Venezolana de

Oncología (1983-85). El Dr. Aguilera ha recibido múltiples honores y reconocimientos como son: Orden Gral. Juan Bautista Arismendi (Dto. Arismendi, Estado. Nueva Esparta 1975). Orden Francisco de Miranda II Clase (marzo 1978). Hijo Ilustre de Porlamar (Concejo Municipal Distrito. Mariño, Estado. Nueva Esparta 28/02/80). Orden Gral. Francisco Esteban Gómez 1ª. Clase (La Asunción, mayo 1984), entre muchos otros. Fue presidente Honorario del XII Congreso Venezolano de Oncología y XVI Congreso de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Cancerología (FLASCA), Porlamar Octubre del 2006.

Dr. Joaquín Lugo Cruz (1957-) Nació en Santa Ana del Norte. Médico cirujano egresado de la UCV. Posgrado de Cirugía Oncológica del Hospital Oncológico Padre Machado. Adjunto del servicio de cabeza y cuello de dicho hospital (1990-2002). Presidente de la SVO (2002-2004). Un saludo a mi amigo el Dr. Carlos Narváez, oriundo también de la isla, cirujano oncólogo egresado del Instituto de Oncología “Dr. Luis Razetti” y quien ejerce aquí en Margarita.

Otros médicos destacados nacidos en la Isla incluyen: Francisco Antonio Rísquez (1856-1941). Nace en Juan Griego. Médico. Farmacéutico. Pedagogo. Rector de la Universidad Central de Venezuela, autor de la primera farmacopea del país entre otras publicaciones. Agustín Rafael Hernández (1886-1926). Médico egresado de la Universidad Central de Venezuela. El 19 de enero de 1925, practica la primera gastrectomía en Venezuela.

Otras personalidades destacadas oriundas de Margarita incluyen los Generales Juan Bautista Arismendi y Santiago Mariño, Luis Beltrán Prieto Figueroa; educador, poeta, abogado y político; Jóvito Villalba, abogado y político, el músico compositor Inocente Carreño, Francisco Narváez, pintor y escultor, Francisco Mata, compositor y cantante de música folclórica, entre otros.

Nuestra sociedad, fundada el 08 de abril de 1954, arribó este año a sus 70 años. Hoy iniciamos nuestro XXI congreso, los cuales se celebran cada dos años, habiendo sido interrumpido solo por algún evento de fuerza mayor, siempre con un alto nivel científico y con la participación de invitados nacionales e internacionales muy calificados. Organizar y celebrar exitosamente un congreso no es tarea fácil, aún más en nuestro país, conocidas las condiciones y grandes limitaciones económicas, de apoyo gubernamental, logística, etc. Se requiere de un gran esfuerzo y una labor titánica para lograrlo. Un especial reconocimiento a la Dra. Ingrid Nass de Ledo por su esmero y constancia durante muchos años en mantener activa y vigente la Revista de la Sociedad Venezolana de Oncología.

La Sociedad Venezolana de Oncología se ha caracterizado por su constancia, seriedad y responsabilidad. No se limita a organizar un congreso, sino también de promover y apoyar en forma permanente una actividad académica continua, realizando cursos y eventos científicos de calidad en cada una de las especialidades oncológicas y en distintos lugares del país. Le debe corresponder también velar por los principios éticos de quienes ejercen la especialidad, fijar posiciones claras ante publicaciones o informaciones relacionadas con la oncología no acordes con la realidad y ser muy celosa con las credenciales y competencias a la hora de seleccionar a los Miembros de nuestra Sociedad. Debe hacer un llamado al uso moderado de las tan utilizadas redes sociales, muchas veces con el fin de promoción personal, para aprovecharlas más bien para la divulgación de la prevención y el diagnóstico temprano del cáncer y con fines educativos. La Sociedad debe motivar y exhortar a los Miembros Asociados a cumplir los requisitos para su debido ascenso a Miembros Titulares para ir formando la generación de relevo que pueda ocupar cargos directivos en la misma.

No podemos dejar de referirnos a mal estado de la atención pública de los pacientes oncológicos, quienes además de acudir, en su mayoría, en estadios avanzados de la enfermedad, no cuentan con una atención adecuada y tratamiento oportuno. Deben costear sus exámenes y estudios de imagen y muchas veces los de anatomía patológica, esperar meses para obtener un turno quirúrgico y/u obtener un cupo en radioterapia, ya que son muy escasos los centros que la disponen, lo que hace que con frecuencia observemos recaídas antes de iniciarla y ensombreciendo su pronóstico. Debe ser también función de nuestra Sociedad solicitar y exhortar a los organismos competentes para que se aboquen a la solución de las grandes fallas en materia de salud en el área de la oncología.

Quiero también rendir un homenaje póstumo a oncólogos formadores de generaciones quienes dieron grandes aportes a la oncología en el país, muchos de ellos a quienes tuve la oportunidad de tener como profesores y que ya partieron a otro mundo. Me quiero referir a los doctores Francisco Rincón Morales, Ali Valdivieso, Néstor Rincón, José Antonio Estévez, Raúl Vera Vera, José Ravelo Celis, Víctor Brito, Gerardo Hernández, Gustavo Rojas Martínez, Dakfo Woo, entre otros, pero muy especialmente a los doctores Esteban Garriga Michelena, Jesús Felipe Parra, Francisco Medina Echenagucia, Javier Padrón y Jorge Sánchez Lander, quienes además de transmitir conocimientos y experiencia, me brindaron su amistad.

Quiero dar las gracias por la oportunidad y la confianza brindadas para haber pertenecido a la Junta Directiva durante cinco períodos que culminaron con el XIV Congreso de oncología en la ciudad de Valencia en el 2010. Por otra parte, me siento afortunado de haberme formado como cirujano oncólogo en el Instituto de Oncología “Dr. Luis Razetti”, de pertenecer al servicio de cabeza y cuello, donde he desarrollado la mayor parte de mi experiencia en la especialidad y por formar parte del cuerpo docente del posgrado desde el año 2005.

Por último quiero agradecer a mi querida esposa Ligia, con quien he compartido más de cuarenta años de vida, quien ha sabido tener la paciencia y tolerancia para la cantidad de años, meses, días y horas que he dedicado a esta demandante profesión y a nuestros dos hijos, Gabriel y Guillermo, quienes también tuvieron que conformarse con las pocas pero fructíferas horas que les dediqué y que hoy forman parte de la diáspora que nos ha tocado vivir a la mayoría de los padres venezolanos, pero que gracias a sus principios y educación, han logrado destacarse en los países a donde migraron, Argentina y Australia, respectivamente. Si bien nos toca vivir y superar el síndrome del nido vacío, también es cierto que hemos tenido la oportunidad de conocer y disfrutar de esos países y sus culturas.

Le deseo a la actual Junta Directiva un exitoso congreso y a la nueva directiva, éxitos en su gestión.

Gracias a todos por su asistencia y por su paciencia.

¡Que disfruten del congreso!

Buenas noches